

Historias y poemas de una lucha de clases

Ocean Sur, 2010

Roque Dalton

Pórtico editorial

Es difícil precisar si *Historias y poemas de una lucha de clases* es un libro que cerró Roque Dalton hacia abril de 1975, puesto que en mayo fue asesinado. Más bien habría que decir que se trata de un poemario trunco, como su vida.

Roque contaba con una reconocida trayectoria literaria al ingresar clandestino a El Salvador el 24 de diciembre de 1973, camuflado bajo el nombre de Julio Delfos Marín, para integrarse en calidad de combatiente al Ejército Revolucionario del Pueblo, una de las organizaciones guerrilleras que a principios de la década de 1970 dio inicio a sus operaciones.

Recién a finales de 1972 acababa de publicarse en Costa Rica el relato testimonial *Miguel Mármol*. Libro que marcó un hito en la reconstrucción de la historia política salvadoreña. En la revista *La Universidad* (marzo-abril, 1972), de San Salvador, apareció un avance del libro, los capítulos IV, VI y VII, que a la vez eran una reproducción de lo que se divulgó en Chile, en enero de 1971, en *Pensamiento Crítico*. Además, antes de su retorno al país natal, había entregado para su publicación en Siglo XXI Editores lo que quizá es su mejor logro literario, *Las historias prohibidas del Pulgarcito* (1974).

En 1973, pues, Roque no es un autor desconocido ni inédito. Pero su avatar está atado al de su país de un modo que ahora resulta casi cabalístico. *Miguel Mármol* se publicó en Costa Rica y no en El Salvador porque el 19 de julio de 1972 las tropas del Ejército salvadoreño intervinieron en la Universidad Nacional y la cerraron.

El Salvador había entrado desde 1970 a un nuevo ciclo político, cuestión que en marzo de 1972 quedó ratificada al producirse un escandaloso fraude electoral en contra de la oposición progresista aglutinada en torno a la Unión Nacional Opositora, y tal percepción amplió su espectro unos días después al ser sofocado un golpe de Estado de inspiración democrática que pretendía restablecerla legalidad que el fraude vulneró.

La suerte estaba echada al cerrarse los espacios de deliberación pública: El Salvador iba hacia la guerra. Esas son las señales que Dalton descifró en La Habana y que terminaron por decidir su regreso apresurado aunque no improvisado.

Quien debe ser reconocido como el escritor e intelectual salvadoreño más audaz e innovador del siglo veinte lo dejó *todo* y se lanzó a las llamas. ¿Inmolación? No. ¿Suicidio? En absoluto. ¿Temeridad? Seguramente, pero a quienes esto espetan habría que responderles como lo hizo Rubén Darío cuando le endilgaron ser no más que un mero romántico: «¿Quién que *es*, no es romántico?».

Historias y poemas de una lucha de clases es un libro de urgencia, pero entendido esto como un acto volitivo del poeta que no puede dejar de registrar, a riesgo de asfixiarse, el tumulto de hechos decisivos del que forma parte. Este también es un libro de confirmaciones. Roque da continuidad, así, en medio del discurrir clandestino en el que forja sus días, a una línea de creación poética que quizá viene desde *Textos y poemas muy personales* (escritos entre 1963 y 1965) y que ha terminado por consolidar en el poema collage que dejó inédito antes de su salida final, *Un libro rojo para Lenin* (firmado en 1973).

La crítica ha sido despiadada con *Historias y poemas de una lucha de clases* al calificarlo de decadente y panfletario. Olvida, cuándo no, el contexto en el que se articula y la veta de donde proviene.

Este poemario, es inevitable decirlo, desvela, no una realidad concreta (la poesía, lo sabe perfectamente Roque Dalton, tiene otra misión), no un trazo político preciso, sino una actitud vital. Sí, aquí el autor se divierte despotricando, descalificando, mofándose. Está celebrando su regreso en medio de las balas. Se está afirmando. No es trágico ni patético, prefiere su corrosivo buen humor para labrar la palabra que el plañidero sonsonete del bardo lastimero ya olvidó. Aquí Dalton ratifica que la palabra fresca es riesgo.

Al visitar este libro, escrito treinta y cuatro años después, da la sensación de que Roque, en su decidido afán político, no solo comunica sus razones, también es consciente de que cada día puede ser el último día. Por eso estas páginas tienen una extraña potencia: evocan situaciones, anuncian colisiones, proponen deslindes.

Pero *Historias y poemas de una lucha de clases* es un artefacto literario que debe ser comprendido también por la hora centroamericana que lo retoba.

En el terreno político en Nicaragua y Guatemala se han desencadenado, al igual que en El Salvador, energías organizativas axiales que son portadoras de un horizonte de transformación estructural. Para 1973, en Nicaragua, la perspectiva de cambio ha recuperado su aliento estratégico y se endereza hacia objetivos más tangibles.

Roque Dalton desde La Habana no fue un espectador. Fraguó ideas, se informó, debatió, impulsó iniciativas. Escribió como un poseído, y no solo poesía como algunos se han encargado maliciosamente de pontificar. Viajó por aquí y por allá, olfateó senderos, exploró atisbos, y quizá sin tener un mapa perfectamente delineado, como solo lo hacen los aventureros de raza. Todo eso está grabado en este poemario.

En *Taberna y otros lugares* (1969) halló un punto de vista veraz para su poesía; en *Las historias prohibidas del Pulgarcito* desmitificó e inauguró discursos poéticos; en *Un libro rojo para Lenin* teorizó montado sobre la poesía. En *Historias y poemas de una lucha de clases* Dalton apresuró el paso y se puso a cantar en coro una canción disonante.

En la senda de Bertolt Brecht, autor caro a Roque, y jugando a los heterónimos (como lo hiciera en su momento Fernando Pessoa, en otro contexto por supuesto), *Historias y poemas de una lucha de clases* planta cara al meliflúo Parnaso y al adocenado cuerpo-político-que-dice-sudar-la-camisa. Reclama y expone.

Si este libro se lee como un listado de dolamas y sinsabores, entonces no se entiende que la poesía moderna, enarbolada por un autor que se halla bordeando los límites existenciales, tiene como objetivo principal darle continuidad a la tradición de la ruptura.

Cuando se pondera el conjunto poético de Roque Dalton siempre se corre el riesgo de querer restringirlo a tales o cuales características. Porque considerado en solitario este libro pudiera pensarse que todos los caminos están cerrados para la poética de Dalton. Es cierto, no todos los poemas del volumen cuentan con el mismo nivel de elaboración formal. Pero es muy probable que el autor, de haber sobrevivido, hubiera suprimido e integrado textos, e incluso reescrito buena parte. Esa fue su práctica de escritor responsable.

Ahora en 2009 quizás algunos poemas o, para algunos muy quisquillosos, la totalidad de *Historias y poemas de una lucha de clases* resulte un material desenfocado, por su insolencia y por su modo despiadado de tratar temas y problemas, y hasta personajes. ¿Pero acaso no es similar a lo que hizo en *Las historias prohibidas del Pulgarcito*?

Roque en 1974, año en el que pareciera se fraguaron la mayoría de los poemas (sus referencias explícitas así lo sugieren), no es un escritor diletante ni tampoco un militante político bisoño. Vive un momento espectacular de su vida, una circunstancia anhelada y buscada con desesperación desde al menos 1971 que compendió que en su país se había abierto otro momento político. No vino apagar una deuda sino a adoptar la posición que él creía adecuada en aquel lapso tan difícil para El Salvador. Porque pudo haberse excusado o haber interpuesto pretextos de variada imaginación y postergado su retorno para cuando hubiese escampado. No lo hizo y prefirió tomar el camino de espinas.

Este libro no es un testamento pero sí un testimonio poético. Aquí el poeta no deja de ser poeta y más bien iza la bandera de la poesía para contarnos lo que su piel / su mente / sus tripas están experimentando en aquella circunstancia política.

La poesía salvadoreña y la poesía centroamericana han recorrido mucho trecho desde 1975, y no puede decirse que se han hecho cargo exclusivamente de los problemas literarios planteados por Dalton. Sin embargo, es innegable que la poética de Roque introdujo novedades sustantivas que han ejercido y de seguro seguirán ejerciendo una influencia importante en la creación literaria de la región. Por su coraje y también por su irreverencia.

Historias y poemas de una lucha de clases en ningún sentido constituye un producto literario fallido de parte de Roque Dalton. Hay que verlo como un atrevimiento, una tentativa que se despliega en medio de un escenario donde las palabras cuentan pero los hechos resultan decisivos. Estos poemas discurren sobre eso. De ahí que debe afirmarse sin ambages que en este libro asoma de algún modo lo esencial del programa literario de un autor que al filo de los 40 años no ceja en su intento por volver a comenzar.

Al ponderar la trayectoria literaria de Dalton, de la que su nutrido registro bibliográfico da cuenta, salta a la vista la preocupación constante del autor por explorar temas en los que siempre existe la posibilidad del naufragio. Solo un creador cuyo talante intelectual le exigía afrontar riesgos podía osar a saltar las bardas sin gesticulaciones de dolor. De esa tesitura son los materiales de este libro.

El tiempo ha pasado, Roque Dalton, su obra literaria, de cabo arabo, circula sin dificultad. Su propuesta estética apunta a la complejidad y en ciertas partes inclusive hay algunas zonas de sombra. Pero su palabra está viva, como la siempreviva poesía, de la que él fue devoto practicante.

Historias y poemas de una lucha de clases, señalado como un libro de poca cuantía, según el díscolo parlotear de cierta crítica pundonorosa, debería ser visto como un patito feo. Sin embargo está aquí, de nuevo, mostrando un mundo palpitante y dando cuenta de la saga de un creador audaz y enérgico.

Jaime Barba
En San Salvador,
a octubre de 2009